

Conclusiones

A continuación se recogen las conclusiones relativas a los seis capítulos que configuran el informe. **En el año 2009 se registraron 31 conflictos armados, aunque al finalizar el año solamente permanecían activos 29.** Durante el 2009 la victoria militar del Ejército de Sri Lanka sobre el LTTE y la reducción de las hostilidades en el estado indio de Nagalandia hizo que ambos contextos dejaran de ser considerados conflicto armado. Respecto del año pasado, la cifra de conflictos armados es la misma (31) y la única variación es la inclusión de Sudán (meridional), que experimentó un grave incremento de la violencia. **La gran mayoría de los conflictos armados ocurrieron en Asia (14) y África (10), seguidas de Europa (tres), Oriente Medio (tres) y América (1).** En todos los casos analizados, el Estado fue una de las partes contendientes, aunque en numerosos conflictos se producen enfrentamientos frecuentes entre actores armados no estatales o actos de violencia comunitaria. Todos los conflictos, a excepción de la disputa entre Israel y Palestina, fueron internos (14) o internos internacionalizados (16).

Aunque los conflictos armados son multicausales, es remarkable que **casi dos de cada tres conflictos (19 sobre 31) hacen referencia principalmente a aspiraciones identitarias o demandas de mayor autogobierno.** Por otra parte, **existen 14 casos en los que la incompatibilidad principal está vinculada a la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** Finalmente, existen varios conflictos –Iraq, Nigeria (Delta del Níger), Pakistán (Baluchistán), RD Congo (este), Sudán (Darfur) o Sudán (meridional)– en los que el control de los recursos y el territorio son aspectos fundamentales para entender el origen y la dinámica de las disputas bélicas, aunque en muchos otros casos el control o acceso a los recursos alimenta y agudiza el conflicto. En lo concerniente a la intensidad, fueron nueve los casos –Afganistán, Colombia, Iraq, RD Congo (este), Pakistán (noroeste), Somalia, Sri Lanka, Sudán (meridional) y Uganda (norte)– con niveles muy elevados de violencia, que provocaron la muerte de alrededor de 1.000 personas, aunque en algunos de estos casos como Afganistán, Pakistán (noroeste), Iraq, Sri Lanka o Somalia la cifra de mortalidad fue mucho más elevada. Al igual que el pasado año, la mayor parte de los conflictos armados registraron una intensidad media (15), mientras que los siete casos restantes –India (Nagalandia), Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Filipinas (NPA), Myanmar, R. Centroafricana, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia)– registraron una intensidad baja.

Respecto a las situaciones de tensión, como en años anteriores **se concentraron en África y en Asia.** De las **76 tensiones contabilizadas a nivel global durante 2009,** un total de 48 tuvieron lugar en estas dos regiones, 26 y 22 respectivamente, mientras que el resto se repartió geográficamente en el siguiente orden: Europa (13 casos), Oriente Medio (nueve) y América (seis). En este período, **la gran mayoría de las tensiones se agudizaron o mantuvieron niveles similares de violencia y de movilización política y social.** En menos de una cuarta

parte de los casos se registró un descenso de la violencia. En este sentido, cabe destacar que la mayor parte de las tensiones presentaron una intensidad media o baja, 42 y 23 casos, respectivamente. No obstante, en el escenario mundial **destacaron once crisis de alta intensidad:** Etiopía, la región etíope de Oromiya, Guinea, Nigeria, Sudán, Pakistán, Irán, Sri Lanka, la región china de Turquestán Oriental, Perú y la república rusa de Daguestán. Como queda en evidencia en este listado, la mayoría de estas tensiones de alta intensidad se desarrollaron en África y en Asia, siguiendo el patrón de distribución geográfica de las situaciones de tensión.

En cuanto a la relación entre el escenario en que se desarrolla la tensión y los actores involucrados, los datos de 2009 ratificaron las dinámicas observadas en años precedentes. **La mayoría de las tensiones tuvieron un carácter interno,** seguidas de situaciones de tensión internas con elementos de internacionalización y de crisis de carácter internacional. Las motivaciones detrás de estas crisis también continuaron la tendencia de años anteriores. Aunque en la mayoría de los casos se trata de crisis multicausales, **el principal factor detonante de la tensión estuvo relacionado con la oposición a un gobierno.** Este factor estuvo presente en casi la mitad (49%) de las tensiones, que también estuvieron vinculadas a aspiraciones identitarias (42%), a demandas de autodeterminación (30%), a la oposición al sistema establecido en un Estado (21%), y a pugnas por el control de recursos (16%) o territorios (12%). Cabe destacar que en las 76 tensiones, los gobiernos fueron un actor relevante y que había grupos armados presentes en casi la mitad de los casos observados durante 2009.

Durante el año terminaron las negociaciones con diferentes grupos armados en nueve contextos de violencia, destacando el **acuerdo de paz alcanzado en Somalia entre el Gobierno Federal de Transición y la facción moderada de la coalición opositora ARS,** que ya forma parte del nuevo Gobierno. En comparación con el año 2008, aumentaron los procesos que se consolidaron, disminuyeron los que se producían con interrupciones, pero se incrementaron los casos de conflictos en los que se rompió el proceso de negociación o no se pudo poner uno en marcha (32,3% de los casos), destacando el **fracaso de las negociaciones en Sri Lanka** por victoria militar de las Fuerzas Armadas sobre los tamiles agrupados en el LTTE.

En términos generales, en el año 2009 **el 36% de las negociaciones fueron bien o terminaron de forma satisfactoria.** En un porcentaje similar las negociaciones han tenido que sortear serias dificultades, y en un 16% fueron realmente mal. Uno de los aspectos más significativos del año fue el **inicio de acercamientos entre el Gobierno turco y los kurdos del PKK, a través de propuestas de ambas partes que podrían permitir el inicio de un diálogo directo a lo largo del 2010.**

Durante el año **las crisis humanitarias afectaron a 30 países** que, en mayor o menor medida, sufren de conflictos armados o situaciones de inestabilidad política.

Esta coyuntura fue la que propició que las organizaciones humanitarias se vieran obligadas a interrumpir sus labores de asistencia en reiteradas ocasiones durante el año, lo que contribuyó a agravar la situación de los afectados por la crisis. Los trabajadores humanitarios se convirtieron un año más en objetivo de los grupos armados y de la delincuencia en las zonas donde desarrollaban sus operaciones, siendo especialmente preocupante esta realidad en Kivu Norte (RD Congo), donde los ataques en un año superaron largamente la centena. La situación de la población desplazada interna en los conflictos armados de Sri Lanka y Filipinas fue de especial preocupación, por las restricciones impuestas por los Gobiernos a la entrada de personal humanitario a los campos de acogida. Y, en general, **el retorno de las personas desplazadas por la violencia se vio ralentizado este año** en la mayor parte de los contextos afectados por crisis humanitarias, debido a la persistencia de la inseguridad. Por otra parte, el dato ofrecido por el PMA, cifrando en **mil millones el número de personas afectadas por el hambre** en el mundo puso de relevancia el prolongado impacto de la crisis de los alimentos acontecida en 2008 y la necesidad de una respuesta global por parte de la comunidad internacional.

En lo referente a las **donaciones** de la comunidad internacional para financiar las tareas de asistencia humanitaria, destacó la **disminución de la financiación global en un 15%** respecto a la cifra alcanzada en 2008. Los llamamientos más afectados por la falta de fondos fueron los de emergencia o *flash appeals*, que sólo lograron recaudar una media del 49% de lo solicitado, frente al 68% logrado en 2008. OCHA atribuyó este retraimiento de las donaciones a la crisis financiera global. Por otra parte, con motivo de la celebración del primer Día Mundial de la Acción Humanitaria, diversos analistas señalaron la **reducción progresiva del espacio humanitario** y el peligro que suponía para el personal en el terreno la confusión entre lo militar y lo humanitario en contextos de violencia.

En relación a los derechos humanos, fueron muchos los Estados que perpetraron graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos a lo largo de 2009 tal y como se detalla en los indicadores que configuran el **Índice de Derechos Humanos 2009 de la Escola de Cultura de Pau**. Este índice, que mide el grado de desprotección e incumplimiento de las obligaciones de los Estados respecto a los derechos humanos en 195 países, resalta también, a través de sus indicadores, que en un gran número de países (122) hubo prácticas discriminatorias sistemáticas (por razón de raza, etnia, religión, género, orientación sexual o lugar de procedencia). En 103 países se aplicaron torturas y malos tratos; en otros 66 países se llevaron a cabo detenciones arbitrarias de manera sistemática y el número de países en los que se produjeron ejecuciones extrajudiciales ascendió a 63. Finalmente, en 78 Estados imperó un clima total de impunidad respecto a las violaciones de derechos humanos que se perpetraron. En este sentido, cabe reiterar las dificultades cotidianas que enfrentan numerosas personas y organizaciones para hacer valer los derechos humanos y las libertades fundamentales en la mayoría de países del mundo, siendo los principales grupos afectados las minorías, los profesionales de los medios de comunicación, los defensores de los dere-

chos humanos y los opositores políticos. Por otra parte, **la denominada lucha contra el terrorismo internacional continuó socavando los derechos humanos** en todos los continentes. Los Estados que habían recurrido en años anteriores a prácticas prohibidas por el derecho internacional, afirmando que se aplicarían de manera provisional, propiciaron la tendencia a que su carácter fuera permanente. Entre tanto, la celebración del **20º aniversario de la Convención de los Derechos del Niño** se llevó a cabo en un clima de violación generalizada de los derechos de los menores en un gran número de países. Sin embargo, cabe destacar como apunte positivo la previsible pronta entrada en vigor de la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, adoptada por la Asamblea General en diciembre de 2006.

Con relación a los procesos de **justicia transicional**, hay que lamentar, en primer lugar, la ausencia de debate público en la modificación del principio de jurisdicción universal en España cuya reforma, aprobada en 2009, estableció criterios de admisibilidad que dificultan la investigación y la persecución de un crimen bajo este régimen. Por otra parte, es importante destacar la controversia generada por la orden de detención contra el presidente sudanés, Omar al-Bashir, por crímenes de guerra y de lesa humanidad en Darfur emitida en marzo por la Corte Penal Internacional –la primera dirigida a un mandatario en funciones– así como la puesta en marcha, durante el año, de nuevas investigaciones por parte de este órgano judicial. En 2009 se celebraron igualmente juicios emblemáticos, como el todavía no concluido que enfrenta Radovan Karadzic, ex presidente de la autoproclamada República de Serbia de Bosnia y Herzegovina, ante el TPIY o el que se llevó a cabo contra Kaing Guek Eav, alias “Duch”, en Camboya. El año estuvo también marcado por algunas condenas que suponen un hito en la lucha contra la impunidad, como la que concluyó el caso contra Alberto Fujimori, ex presidente de Perú, condenado a 25 años de prisión. Cabe recordar, finalmente, la labor de las Comisiones de la Verdad, algunas de las cuales, como la de Liberia, concluyeron su mandato con un informe no exento de polémica al implicar a la presidenta del país, Ellen Johnson-Sirleaf, y a miembros del Gobierno, entre otros.

Para finalizar, en lo relativo a la **dimensión de género en la construcción de paz** 67 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 34 de ellos. Respecto al impacto de género de los conflictos armados, cabe destacar las elevadas proporciones que durante el año 2009 adquirió la **utilización de la violencia sexual como arma de guerra**, cuyo uso se constató en la mayoría de conflictos armados activos en la actualidad. En este sentido, destacaron por su especial gravedad los casos de **RD Congo, Somalia, Sudán, Myanmar y Sri Lanka**, entre otros. En paralelo a esta violencia sexual, la violencia de género y contra las mujeres también fue una constante en todos los conflictos armados. Cabe destacar la notoriedad que este tema ha adquirido en el ámbito internacional, lo que se ha traducido en la creación de nuevos mecanismos para abordar de manera más operativa la integración de la dimensión de género en la construcción de la paz y la intervención en los conflictos armados mediante la aprobación, por ejemplo, de dos resoluciones del Consejo de Seguridad

de la ONU que pretendían aportar medidas concretas para mejorar la implementación de las resoluciones 1325 sobre las mujeres, la paz y la seguridad y la 1820 sobre la violencia sexual como arma de guerra.

En un plano menos institucional, **organizaciones de mujeres de la sociedad civil de diferentes países afectados por conflictos armados trataron de apoyar e impulsar procesos de construcción de paz en sus lugares de origen.** Cabe destacar las iniciativas de mujeres en **Colombia, India, Pakistán, Afganistán y Turquía.** Así pues, si

bien los conflictos armados y la violencia continuaron teniendo graves impactos de género, en paralelo se desarrollaron numerosas iniciativas tanto institucionales como de la sociedad civil para incorporar la perspectiva de género y la voz de las mujeres a la construcción de paz. El año 2010, en el que se celebra el décimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325, puede representar una importante oportunidad para fortalecer la agenda de género y construcción de paz, que Naciones Unidas, gobiernos y sociedad civil debieran aprovechar al máximo.